

Servicios de bienestar universitario para los graduados

Dilia Yijan Palacios Machado
Coordinadora de Bienestar Universitario,
Uniclaletiana

Los programas y servicios ofrecidos desde el área de Bienestar Universitario están dirigidos al público que conforma la comunidad educativa (estudiantes, administrativos, graduados, egresados, padres de familia y docentes).

Dichos servicios se enfocan en el empoderamiento del desarrollo humano, con el propósito de aportar al crecimiento personal y laboral del individuo articulado a su proyecto de vida.

Para la implementación de los servicios de Bienestar Universitario, nuestra IES tiene en cuenta su modalidad de estudio a distancia y presencial, así como también el número de estudiantes y de Centros de Atención Tutorial (CAT). En nuestro proceso de crecimiento se procura ofrecer más y mejores servicios a los que el estudiante pueda acceder en línea y de forma presencial. Esto evidencia la importancia que ocupa Bienestar Universitario en nuestra institución, siendo considerado una de las siete líneas estratégicas en su Plan de Desarrollo.

Para acceder a los programas y servicios de bienestar en línea se dispone del siguiente vínculo en nuestra página web <https://uniclaletiana.edu.co/bienestar-universitario>

Las políticas, programas y proyectos de bienestar universitario, están dirigidos a docentes, empleados, graduados y estudiantes de programas de pregrado y posgrados con matrícula vigente en alguno de los programas que ofrece la Institución o los que oferta en convenio.

Desde la Coordinación de Bienestar Universitario se lideran los siguientes programas:

Programa prevención de la enfermedad y promoción de la salud física y mental

Este programa orienta sus acciones al fomento y la promoción de hábitos y estilos de vida saludables, a la prevención de enfermedades, situaciones críticas y gestión del riesgo en la población universitaria.

Programa Desarrollo humano y promoción Socio-económica

Este programa desarrolla acciones que faciliten la ejecución de los proyectos de vida en el ámbito personal, académico y laboral. Fomenta el sentido de pertenencia y fortalece las relaciones humanas, la adaptabilidad y el desempeño de las personas en la vida académica. De igual manera, implementa acciones de apoyo social y económico (becas y estímulos) que contribuyan a la solución de necesidades de los estudiantes y garantice su permanencia.

Programa cultura, recreación y Deporte

Este programa orienta sus acciones al fomento y la promoción de hábitos y estilos de vida saludables, a la prevención de enfermedades, situaciones críticas, gestión del riesgo y el adecuado uso del tiempo libre en la población universitaria mediante la facilitación de espacios físicos a través de convenios.

Programa pastoral Universitaria

Tiene como objetivo acercar a la ciencia y la fe en la comunidad educativa, a partir de la presencia del carisma claretiano expresado en apoyo y acogida a quienes establecen vínculo con la institución, en la atención a quien requiera del apoyo espiritual, celebraciones eucarísticas acorde a la cultura local y servicio de capellanía.

Formación de Posgrado y continuada para el Graduado

Se estimula la formación continuada de los graduados mediante:

- La oferta permanente de programas de Educación Continua.
- La oferta de programas de posgrado con pertinencia y calidad.
- Los servicios de biblioteca y bases de datos bibliográficas especializadas.
- Las tarifas preferenciales en todos los programas de educación continua y de posgrado.
- La difusión entre los graduados de la oferta de convenios de intercambio académico y ofertas de becas para financiar estudios de posgrado en el país y en el exterior.

Para materializar los lineamientos sobre la relación IES- graduados, la Uniclaretiana cuenta con una dependencia adscrita a la Dirección de Bienestar Universitario, encargada de coordinar las diferentes actividades institucionales relacionadas con los graduados.

Experiencias significativas de los graduados y graduadas de la Uniclaretiana

3

De golpe... ¿puede ser humanismo?

Gloria Esperanza Ascencio Garzón
Psicóloga, Universidad Nacional Abierta y a Distancia;
Antropóloga, Fundación universitaria claretiana-Uniclaretiana

En mi diario trasegar como antropóloga, un día la vida me cobijó con el relato que compartiré a continuación, visto desde cerca con el gesto respetuoso de mi profesión, buscando develar en su quehacer, parte de lo que entiende por humanismo, una síntesis de como asume la otredad y con la pretensión de que quien lo lea se deje habitar por todo su contenido.

“Estábamos luchando mucho, varios desplazamientos encima. No teníamos la verdad, ni cabeza; todo lo habíamos decidido, es como que ya estaba perdido todo; era como que siempre cargábamos solo desgracias... Y ahora lo que faltaba, mi hija de cinco años que solo conocía los hospitales, y que solo se oía de los médicos de la medicina, que no tenía salvación. Entonces, cuando yo cogí a mi hija y por delante a mi mujer y le dije: - Nos vamos porque nosotros no somos de estas tierras, la tierra lo desconoce a uno, y ya habían dicho que la niña se me moría, porque tenía una enfermedad bien rara, y ya no teníamos más, ni tampoco plata, ni tampoco esperanzas. Caminamos tres días para llegar a la parada del bus... Estaba ya muy de noche. Ya habían dicho que habían pasado fumigando sapos y yo seguía... Aunque, no le demostraba el miedo a mi mujer, ya que ella tenía lo suyo.

-El bus ya no pasa hoy - entendí de un grito que escuché a lo lejos.

Mi hija seguía cada vez más grave y yo solo le pedía a Dios, que si era yo el siguiente de la lista, me dejara primero

enterrar a mi hija en su tierra y no dejarlas botadas esa noche en mitad de camino...

Ya empezaba a amanecer y el calor aumentaba, cuando vi tres hombres que me rodeaban. Veían a mi hija y escupían tabaco junto a nosotros...

- ¿Qué pasó con la muchachita? - dijo uno de ellos, mientras se arrodilló junto a mí el más anciano, sin dejarnos de envolver en sus bocaradas grises de humo.

Respondí dando los detalles de su enfermedad, sin disimular el dolor del corazón de padre, sin alientos y mirando a mi mujer que ya era irreconocible por su sufrimiento... No nos dimos cuenta de qué se hicieron los otros dos hombres, pero el anciano seguía junto a nosotros. De pronto, se levantó y nos dijo: - ¡Que su mujer no venga con nosotros!... nos vamos los dos con la muchachita quebrada arriba... Si su mujer viene con nosotros seguro no deja hacer el remedio pa' la muchachita.

Nosotros no pusimos resistencia. Yo me dije que estaba claro, me robaban a mi niña y luego me mataban y asunto hecho... o posiblemente, nos botarían al río... Entonces cogí a mi hija, la coloqué bien aferrada, a mi hija en mis brazos, y ella escasamente nos regalaba su mirada perdida. Mi mujer me llamó a un ladito y me dijo: - Ustedes que van subiendo y yo que así sea de rastras me voy detrasito. De nuevo avanzaba el solazo, las piernas de verdad que se tambaleaban mucho. Entonces, el anciano me dijo: - Deje esa niña sobre la piedra debajo de esa mata...

Pasaron varios minutos y él la miraba... sacó su tabaco y empezó a escupir junto a ella... luego me gritó: - Voy a tocarla, primero las rodillas y luego los codos...

Ni siquiera supe lo que le dije, porque yo esperaba que en cualquier momento me mataran en ese sitio y botamen a la quebrada... Yo estaba inmóvil... De pronto, el anciano escupió fuerte y vi que le tocaba las rodillas a la pequeña y los codos y, a la vez, le frotaba su saliva... daba vueltas... se rascaba la cabeza... Luego agarró unas ramas y hacía como que, si fuera a correr muy rápido, pero luego paraba y aporreaba la piedra en la que estaba mi hija con las ramas, no podía ni pensar qué pensaría mi hija, porque no se veía bien su cara.

Yo solo temblaba, y el frío aumentaba... pasaron algunos minutos a lo mejor algunas horas... Luego me dijo: - Usted viene limpio, ¿verdad?... Yo le dije que sí. Si era de armas, no llevaba nada, pero también, después entendí que debía pagarle... tampoco llevaba un centavo. Entonces él me dijo:

-Tenga estos cinco mil pesos, siga subiendo al pueblo y dígame al matarife, que yo ya hice lo mío, que él sabe lo que le toca hacer; usted le lleva la media de guarito... Y se perdió entre el monte... Yo corrí, yo volví y agarré a mi hija y le pedí a Dios con todas las fuerzas que me quedaban que se la llevara porque sabía del dolor de mi mujer y el mío y que no teníamos ya más esperanzas... Mi mujer nos había seguido. Subimos la quebrada, nos presentamos con el matarife del pueblo, pues ya no había más qué hacer. Él recibió la botella y luego dijo: -Que traigan la vaca... luego con un grito más fuerte, repitió: Que traigan la vaca, que ya llegó la niña. Nosotros como que solo oíamos, porque temíamos lo peor. A lo mejor, la vaca era para celebrar mi muerte con un buen asado porque eso se acostumbraba o, a lo mejor, el trago era pa'l que me mataría y yo le estaba dando pa' celebrar... ¡qué importaba!... yo miraba a mi mujer con mucha valentía, no quería que me recordara en mis últimos momentos como un cobarde, menos que mi hija me sintiera temblequiando.

-Venga usted. me dijo- yo miré a mi mujer y le entregué la niña a ella y el hombre me dijo: Es usted el que entra y me pone a la niña en el platón, entonces... agarré a mi hija y vi de nuevo al anciano, pero con más matas y más cansado se veía.... Esta... esta niña es la que toca quitarle el frío del muerto... esta niña... esta muchachita esta yelada... Déjenla hasta que las vísceras se enfrien... Pobres médicos que no saben ni creen en eso...Hasta risa me da, a veces, de su medicina... Ya la veremos correr trayéndome los tabacos... Decía el anciano mientras mi hija tocaba y se revolcaba entre las vísceras calientes de la vaca...

Solamente mi hija pudo llevarle tabacos hasta cuando ella cumplió diez años, hoy tiene 29. No supimos más de esas gentes, porque luego volvieron a buscarme, no pregunté pa' qué sería. Cerramos la puerta de ese rancho, bajamos de nuevo la quebrada y nunca más pude regresar al pueblo..."

De golpe, es así, cómo a lo mejor el humanismo se empalma en realidad con una red de relaciones, de sentidos que hacen vibrar el corazón, el alma y las distintas terminaciones nerviosas de lo que en la cultura agrupamos, categorizamos y separamos en diferentes manifestaciones de lo existente. De golpe, esto puede ser humanismo, un mundo y muchos mundos que dialogan y a los que en ocasiones se les escapa la memoria... De golpe, puede servir este relato para oler un territorio en un conjunto social que aparece enredado en la trama de sus muchas formas, con las que terminan por confundirse casi siempre la vida, las realidades, los escenarios, los personajes, los tiempos, las fricciones, los topónimos, las cronotopías,

las escenas, las normas, las leyes, los decretos, los encuentros, las ausencias, los sentidos, los símbolos, las decadencias, las renovaciones, los sueños y las emociones.

De golpe, este relato sirva como una sugerencia sugerente de otro modo de construir lo común, de permitir aparecer un escaso y miedoso derecho a tener otros imaginarios y otras cosmovisiones, a las que accedemos a través de las resonancias de subjetividades violentadas, enamoradas, motivadas, desesperadas, enajenadas, aterrizadas o quizá subalternizadas, cuyas narraciones frágiles nos llegan a través de la voz temblorosa que despreciamos porque no hay tiempos como producto de las prisas que están educando en la distracción y la habilidad para oír y no siempre para escuchar. De golpe, nos preguntemos ¿cuál es el humanismo del humanismo? y De golpe, podríamos escuchar una polifonía danzante de ecos que piden resignificar, reflexionar, recuperar el sentir y volver a comenzar o sencillamente pensar antes de actuar.

De golpe, cuando se logre una respuesta, se reflexione o se plantee un eterno nuevo comienzo no sea demasiado tarde para regresar al pueblo, a la vereda, a la ciudad, al país, al continente o al planeta que es de todos y sin fronteras. De golpe, quizá, aún haya ancianos que exhalan humo por sus bocas, cual dragones prehistóricos, para alargar y perpetuar la vida. Tal vez, este humanismo rechaza lo fugaz, lo intrascendente y el relato invite a viajar más allá de la razón, es decir, a la vida misma donde estarían todas las respuestas.



Las enseñanzas recibidas
Darsy Nestor Montaña Arizala
Trabajador Social, Uniclaretiana; Técnico profesional del servicio de Policía, Policía Nacional

Mi experiencia como egresado Claretiano ha sido sumamente gratificante y positiva; desde ella he logrado fortalecer el significado de la humanidad para nuestra sociedad. Todas las enseñanzas recibidas en mi proceso formativo y que me fueron transmitidas, estaban encaminadas al fortalecimiento del ser humano y de sus relaciones interpersonales.

Hoy, por donde quiera que paso, transmito el significado de la unión, la tolerancia, la hermandad,



la responsabilidad y el trabajo colectivo, porque la participación de ciertos sectores de las comunidades en las que desarrollo mi quehacer, está enfocada en recuperar las buenas costumbres de nuestros abuelos y antecesores, quienes irradiaban esperanza a través de la autosuficiencia, basando sus decisiones a partir de la conciencia.

Como resultado de un trabajo diario y de mucho compromiso, en estas comunidades me ven como un ejemplo a seguir, porque después de 24 años de trasegar por diferentes ciudades del país retorné a la vereda Caunapí Dos Quebradas de Tumaco Nariño, que es el lugar donde nací, con el gran propósito de brindar allí mis conocimientos como Trabajador Social, y de buscar herramientas que permitan despertar en sus hombres, mujeres, adolescentes y niños ese potencial que nos lleve a una transformación a través de la formación, situación que me ha llevado a tomar la bandera de la educación rural de mi región para que esta sea equitativa y justa con relación a la urbana.

Así mismo se retomó una asociación de campesinos con la convicción de fortalecer y aplicar esas buenas practicas utilizadas por los abuelos, como es la minga y el cambio de día, donde la interacción con el otro es constante y permite trazar proyecciones a futuro, para que como resultado se obtengan mejores condiciones de vida de los habitantes de la comunidad.

Promuevo en mi comunidad el sentido de pertenencia por lo que nos rodea, postulando en primer lugar la

educación, sensibilizando a los estudiantes frente a la necesidad urgente de educarse; esta es la única manera de equilibrar las cargas en la sociedad.

Yo invito a todos los nuevos estudiantes de Uniclaletiana, como primera medida a dar gracias y sentirse orgullosos de pertenecer a esta gran familia, la cual basa su educación en el fortalecimiento de los principios éticos, y el respeto por los derechos humanos, además empodera al estudiante para que retome sus costumbres étnicas y culturales, reconociendo que la participación del ser humano es fundamental en la construcción y transformación de un nuevo país, y de esta manera ubicar la hermandad y el amor por el otro en el primer lugar de nuestras vidas.

5

Campesina y trabajadora social. Mi historia contada desde la tierra y los sueños

Marinella Ramírez Suárez
Trabajo Social, Uniclaletiana

Mi vida campesina

¡Que yo soy campesina de pura cepa! Y ando y re-ando colmando los sueños del páramo para el mundo y eso se nota cuando hablo, escribo y sueño. Haciendo camino entre las veredas, los surcos de tierra y las letras, aprendí de la biblia escarbando como el armadillo, las gallinas y el compromiso por los demás, eso que llaman Derechos Humanos y lo que es la dignidad. Que una, desde el campo humilde crece como los frailejones, despacio, pero acumulando vida como la fría lluvia.

Desde las hermosas montañas donde se ubica el páramo del Sumapaz, en el municipio de Sibate (Cundinamarca), ahí pegado a Bogotá, pero lejano por su inmensidad y por la exclusión de los gobernantes, cada mañana el abrigador frío de las cuatro o las cinco, el canto de los gallos y de los pájaros anuncian que es la hora de iniciar el días, mientras va emergiendo al calor del fogón de leña,

Tejiendo vínculos

un tinto o un buen chocolate, para calentar el ánimo y el cuerpo, así se disponen los campesinos y campesinas para salir a una nueva, larga y agotadora jornada de trabajo, a la cual me integro yo. Más tarde ya estaremos en el surco, bajo el ardiente sol capaz de doblegar cualquier espalda pegándole como un látigo con sus rayos castigadores, o si no, es el frío inclemente, capaz de penetrar la sabia de nuestros huesos a pesar de los sacos y las ruanas que nos colocamos. Soportando todo este hábito vamos por el sembrado con esperanza, aporcando o abonando la papa, las fresas, la arveja o arriando el ganado que nos da la leche y el queso y sobre todo, permite que el patrón venda bien y tengamos el derecho a laborar. Las condiciones socioeconómicas de los campesinos de las veredas de Sibaté son persistentemente desiguales, propias del feudalismo de un país atrasado y de su injusticia social. La única manera de obtener recursos es vender nuestra mano de obra injustamente barata a unos patronos que no se compadecen de nuestras arduas jornadas. El labriego carece de prestaciones y de seguridad social; trabaja de domingo a domingo; el que no trabaja no gana el día y si se enferma no gana; si tiene que ir a una reunión de padres en la escuela de sus hijos, no hay permiso y no ganar jornal un día, es descompletar lo de la semana que se representa en alimentos, arriendo, estudio, vestuario, salud y obliga a olvidarse del descanso. Igualmente, a quienes trabajan la tierra no se les reconoce su labor y mucho menos pensar en una pensión para poder envejecer dignamente. Sin embargo, soñar no cuesta nada y es un alimento que nutre la esperanza de que la realidad va a cambiar; ¡Sí esta es la realidad y el escenario donde nací, me críe y donde permanezco. Hermoso pero duro!

Aunque la historia no necesitó que viviera en carne propia una confrontación armada como la sufren muchos de mis hermanos y hermanas del campo venidos de otros territorios de Colombia, yo los vi llegar desplazados, con rumores del dolor, dispuestos a trabajar en mi vereda para ganarse un empleo que les permitiera sobrevivir y adaptarse a una cultura ajena, al inclemente clima, a aprender a competir por un sueldo escaso en un trabajo ingrato así sea por unos pocos días para poder llevar algo de comer a sus hijos.

El derecho a estudiar

Tengo que ser honesta, para estudiar tuve que hacer sacrificios como muchas personas del campo

en Colombia; no disfruté de las bondades que el gobierno dice tener para los que estamos aquí, por ejemplo, el subsidio de transporte, de vivienda e Internet, ¡sí! la corrupción me privó de esos derechos. Si no fuese por los conductores de volquetas y camiones que se atrevían a recogerlos a más de 15 de nosotros, estudiantes de diferentes edades, por la carretera que nos llevaba al colegio del pueblo todos los días. Y aunque estamos hablando de una vereda en cercanías a la capital, no se contaba ni siquiera con un bus escolar; lo que es más increíble, aún hoy en pleno 2021, sigue siendo un riesgo enviar a los hijos a estudiar.

Igualmente, luego de salir del colegio, las oportunidades no eran tan claras; no se contaba con un transporte Interveredal, ni con servicio de internet, ni con recursos económicos que sobran, porque en casa las necesidades básicas apenas sí se cubrían con lo que ganábamos nosotras las mujeres. También debo confesar que en aquel momento estaba invadida por el deseo de obtener poder y dinero y solo trabajando al día podría hacer algo. Yo creía que era el único medio para salir adelante y de hecho, lo entendí así desde el bachillerato; por eso, creía que estudiar era llegar a ese estado.

La realidad de quienes viven del campo es otra y estudiar una carrera universitaria sigue siendo hasta hoy un privilegio de pocos; así que fue más fácil integrarme en la vereda como obrera, o mejor, como jornalera. A pesar de todo fueron años lindos, pero el gobierno con todas sus leyes disfrazadas como las del TLC, la ley Semillas Limpias y la competencia tan desigual en el mercado ha venido dejando sin futuro al campo y a quienes consideramos construir una vida en él, aunque sin perder las esperanzas de poder seguir allí con dignidad. De esta manera, es que mi camino empieza a tener un verdadero sentido, pues encontrarme con una manera de leer la biblia, como es la Lectura Popular y Comunitaria de las sagradas escrituras; las Hermenéuticas o la Lectura Campesina de la Biblia fueron decisivas para empezar a deconstruir muchos imaginarios que la cultura me implantó; estas puertas me permitían hacer acercamientos desde mis propias prácticas de fe o interpretaciones críticas a un libro catalogado como sagrado, pero eso no fue lo único que este tipo de lectura me empezó generar; la posibilidad de acercarme a las diversas problemáticas y realidades que vive Colombia y el mundo contadas

desde otras miradas más críticas sacudieron mi entendimiento; no fue fácil comprender cómo en Colombia históricamente han existido brechas de desigualdad e injusticia o ver cómo el poder se ha concentrado en las manos de unos pocos que gozan de beneficios, mientras el resto de la población se hunde en la miseria; o lo peor, darme cuenta de cómo las armas, sin importar de dónde provengan, son el método que han encontrado esos pocos para matar, instaurar y someter comunidades enteras.

Los grupos campesinos obreros de sueños y esperanzas

Estas lecturas bíblicas también permitieron ver cómo se construyen caminos alternativos que dignifican la vida humana, donde la esperanza, la solidaridad, el respeto a la diferencia y la búsqueda de justicia, hacen parte fundamental para quienes creemos en un mundo más incluyente; por ello, surge en el corazón de jóvenes muy sensibles desde su fe y su realidad, el Grupo de Animadores Campesinos, una experiencia hermosa que hace su apuesta por la dignidad de quienes habitan el campo a partir del respeto a la madre tierra; en ella dan rienda suelta a sueños que se materializaron en pequeños proyectos como huertas caseras, fondo grupal, celebraciones por la vida, formación en temas ambientales (agua, cultivos orgánicos, afectación de la extracción minera) la posibilidad de analizar las problemáticas de campesinado en Colombia, fortalecer la identidad campesina, entre otros, a partir del autocuidado, la música, la sanación pránica. Toda esta amalgama de experiencias era parte de los primeros pasos para ir echando cimientos que fortalecerían lo que hoy día son mis opciones de vida. En este sentido, el principio de la solidaridad materializado es el que dio fuerza a mi sueño de continuar otra etapa que venía siendo aplazada.

Era un bonito sueño y fue realidad el pregrado de trabajo social

Para hablar de la educación superior debo hacer memoria de aquellos mis primeros sueños; ya con familia y con tan pocos recursos, ser una profesional seguía siendo solo eso, nada más que un bonito sueño. Gracias a la contribución solidaria de varias personas convencidas de que la fuerza colectiva transforma y construye la vida, dí inició a mi etapa académica universitaria con estudios en Trabajo

Social, que significó entre otras cosas un gran reto para mi vida de mujer campesina.

Esta es una etapa que se dió gracias a un acumulado de saberes provenientes de mi ser campesino, de la conexión con la tierra y de los adquiridos por mi espiritualidad desde la lectura popular y comunitaria de la biblia, el acercamiento a diversas realidades y el conocimiento que da la academia. Fue una experiencia enriquecedora que afianzaba mis opciones de vida y que iba ayudándome a construir mi particular mirada desde lo profesional y de las intervenciones sobre la realidad a la luz de la historia mundial, nacional y local.

Las diferentes teorías propias del área de Trabajo Social expuestas de manera magistral por los maestros, así como las mismas interpretaciones e historias de vida de mis compañeros de estudio, me hicieron entender que estudiar era un privilegio, que si bien no da dinero, representa el conocimiento y por lo menos, una oportunidad. Formarse permite ampliar las posibilidades de aportar un granito de arena más a favor de la humanidad y de la madre tierra para armonizar y equilibrar la balanza de las desigualdades. No fue fácil responder al mismo tiempo con el estudio, al trabajo como jornalera en una fresera y a dedicar tiempo de calidad a mi pequeña hija y toda mi familia; necesité, además de su comprensión, una dosis alta de disciplina. Mi esperanza de estudiar estaba animada por una buena causa: querer ser corresponsable con quienes me apoyaron y creyeron en mis capacidades.

Las dificultades fueron grandes, los equipos tecnológicos como el computador, el modem y los datos con los que contaba no eran los mejores; uno, que me habían regalado siendo ya una maquina trajinada echó humo y literalmente se me quemó; yo apenas estaba aprendiendo a usarla y a conocer cómo avanzaba la tecnología. Luego me conseguí otro, a veces fallaba, pero a trancas y a mochas funcionó; no así el internet, la cobertura y el clima no ayudaron mucho. Me iba todos los días de clase a casa de unos vecinos que quedaba a una hora de la finca; también a la escuela, a la tienda o donde una familia. Una vez me compartían su clave, yo me ponía a buscar la señal que con apenas una o dos rayitas me permitía participar en las clases virtuales. Esto se iba hasta las 10 de la noche, cuando me regresaba a descansar para poder madrugar, alistar a

mi hija para la escuela, ayudar a mi hermana y a mis sobrinos e irme nuevamente a trabajar.

Fue complicado adquirir un hábito de lectura y sobre todo la académica; no fue fácil comprender toda esta nueva terminología, pero cada vez que avanzaba al siguiente semestre, era para mí como un gran triunfo, porque adquiría nuevos elementos que celebraba y que compartía con mis compañeros de trabajo, allá en el surco de fresa. Ellos fueron testigos y animadores de todo este proceso mío.

Una de las experiencias a resaltar fue mi práctica profesional, porque me permitió poner a prueba todo el saber adquirido en las aulas de clase, al servicio de una comunidad; pero también era colocar mi propia humanidad para comprender lo que estaban viviendo y cómo yo podía contribuir a las dificultades que allí se presentaban. Sea esta la oportunidad para agradecerle a aquella comunidad la disponibilidad para abrir sus espacios y para darme la confianza de estar allí. Sin sus saberes, este ejercicio de aprendizaje no hubiera sido tan enriquecedor.

Para finalizar, es importante compartir cómo todo este acumulado de saberes ha incidido en una nueva etapa de mi vida como Trabajadora Social en el ámbito laboral, pues colocar mi humanidad, mi espiritualidad, mis saberes campesinos y la riqueza académica recibida en la universidad en un escenario como defensora de Derechos Humanos y, sobre todo, en un contexto como el que estamos viviendo en Colombia, donde se han visibilizado escenarios de conflicto rurales y ahora también urbanos, hace que los profesionales tomemos partido, que inclinemos la balanza y pongamos a prueba nuestra ética profesional ya sea a favor del Sistema que legitima y defiende su proceder o a favor de aquellos que han sido víctimas, personas a las que se han vulnerado sus derechos y su dignidad.

No es fácil, nada lo ha sido. Ahora, como Trabajadora Social, como defensora de Derechos Humanos, como Coordinadora del Equipo Psicosocial de la Corporación Claretiana Norman Pérez Bello, me enfrento a los riesgos que implica la tarea de acompañar a los campesinos, a los indígenas; la de buscar desaparecidos; la de orientar a las mujeres en sus derechos.

Sigo aprendiendo y aportando desde mi ser campesina, ese que se fundamenta en mis propios valores; sigo labrando la tierra, labrando esperanza en los grupos que llegan; sigo orientando y dejándome orientar; desde mi ser profesional continuo sembrando y cosechando derechos y esta es sin duda una función de los y las Trabajadoras Sociales.



Conversatorio Jóvenes por la Amazonía y life skills: Derechos Humanos, ¿normas o indiferencia?

Hna. María del Mar Castro Cañón
Graduada del Programa de Especialización en Biblia



Mi pasión por la Teología y por su enseñanza a niñas, niños y jóvenes se ha visto fortalecida por los procesos educativos impartidos por mi amada Uniclaretiana. El componente humanístico impregnado desde su carisma Claretiano, ha impactado positivamente el desarrollo de mis prácticas educativas, y por supuesto, este me ha llevado a emprender estrategias de sensibilización frente al compromiso social, iniciado este año en nuestra institución.

Quisiera compartir con ustedes dos actividades concretas con las que iniciamos este proceso de sensibilización frente al compromiso social, que pude liderar en la Institución durante el primer semestre de este año 2021. La primera, consistió en un Conversatorio Virtual titulado *Jóvenes por la Amazonía, para los cursos de 6° a 11°* y la Segunda un *life skills (Habilidades para la vida)*, con el tema *Derechos Humanos, Normas o Indiferencia*, liderados por estudiantes de grado 9°, 10° y 11° de la institución y orientados por el proceso de Pastoral y Acción social, concretamente los docentes de las áreas de Filosofía, ética, Sociales y ERE (Educación Religiosa Escolar)

Para estos dos momentos solicitamos el apoyo de la Pastoral Social de la Diócesis de Mocoa-Sibundoy del departamento del Putumayo y la compañía de algunos invitados especiales.



Así, pues, nuestra primera invitada, Ana María Castro Cañón, Directora del Proyecto Guardianes Juveniles del Medio Ambiente y Gestores de Paz, del departamento del Putumayo, socializó a los jóvenes de la institución, la forma en que el proyecto promueve el liderazgo social de jóvenes afro, campesinos e indígenas quienes trabajan por la defensa de la Amazonía, un territorio rico en diversidad de especies, fauna, flora, ríos y cultura, pero al mismo tiempo, invisibilizado y afectado por diferentes problemáticas que han desembocado en un daño ambiental considerable, que nos afecta a nivel global.

También, nos acompañó el joven líder Indígena Jaime Andrés Gómez Jajoy, perteneciente a la comunidad Inga del municipio de Colón, Alto Putumayo. Él habló a los jóvenes estudiantes y docentes sobre la *Identidad amazónica y el compromiso de todos por el cuidado de la madre tierra*, desde, de su cosmovisión cultural, la cual fue bien valorada por los oyentes.

Este espacio cumplió el objetivo de visibilizar el valor de la cultura e Identidad amazónica junto con las prácticas que lideran los jóvenes por la defensa del medio ambiente, en palabras del Papa Francisco: *el cuidado de la Casa Común*. Las preguntas e inquietudes de los jóvenes de la institución no daban espera. Con *relación al life skills* de Derechos Humanos, este fue abordado por expertos en el tema, desde diferentes perspectivas; *Derechos Humanos y competencias Ciudadanas*, *Derechos Humanos y Medio Ambiente*, *Derechos Humanos y ética*, finalmente *Derechos Humanos y la Tradición Humanista Dominicana*. Este momento inició con una reflexión sobre la canción del cantautor argentino León Gieco *Solo le pido a Dios, que el mundo no me sea indiferente...* Un clamor por la humanidad, en especial por aquellos que más sufren y que se ven afectados y vulnerados en sus derechos.

Cada persona invitada expuso ante los estudiantes diferentes acontecimientos, proyectos, iniciativas y reflexiones sobre el deber y el derecho que todos tenemos frente al cuidado de la vida de cada persona y para el cosmos. La responsabilidad social de no permitir que se repitan acontecimientos que han marcado la historia de la humanidad como el conflicto, la guerra, el hambre. Así, el conversatorio concluyó con el compromiso de seguir promoviendo la importancia de cuidar y defender *el derecho del otro y a su vez, el derecho del medio ambiente*. Esto no solamente inicia cuando el joven tiene cédula, sino, desde ahora, como lo menciona el Art. 1 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”.

Esta última actividad, fue desarrollada con la participación de dos Instituciones Educativas Oficiales. Cada estudiante tuvo la oportunidad de publicar sus aprendizajes mediante el muro virtual interactivo Padlet, y formular preguntas que fueron publicadas y socializadas por medio de la herramienta de WordWall interactiva. Este proceso de sensibilización social, realizada en la Institución no hubiese sido posible, sin la formación humanista adquirida desde mi formación en mi universidad. En Uniclaretiana comprendí enormemente la importancia de incidir desde la reflexión Teológica en el campo social. Evidentemente plantear estos temas en las instituciones educativas es una novedad, sino un reto y al mismo tiempo un compromiso social. No niego que sentí temor al principio, por lo problemático que imaginé que podría llegar a ser, sin embargo, la formación, el trabajo en equipo con los docentes de las demás áreas y, sobre todo, el amor y compromiso por la formación de mis estudiantes, me llevó a emprender este proyecto, del cual han surgido muchas más ideas frente a la pastoral social, que poco a poco se han venido estructurando para ser llevadas a cabo de la mejor manera posible.



La vida profesional

Lizeth Johana Giraldo Gómez
Graduada del Programa de Trabajo Social y la Especialización en
Métodos y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales



La vida profesional no es una etapa posterior; ella inicia desde el primer día que empiezas en la Universidad, desde aquel momento cero tu perspectiva como profesional en formación y como persona empiezan a vivir una transformación constante.

Los profesionales de la Fundación Universitaria Claretiana estamos completamente capacitados para asumir muchos desafíos, pero, sobre todo, para hacer un cambio de paradigma inesperado; esto, partiendo de un principio lógico: que la realidad no es estática y, por ende, sus dinámicas, población, fortalezas y problemas están en constante cambio.

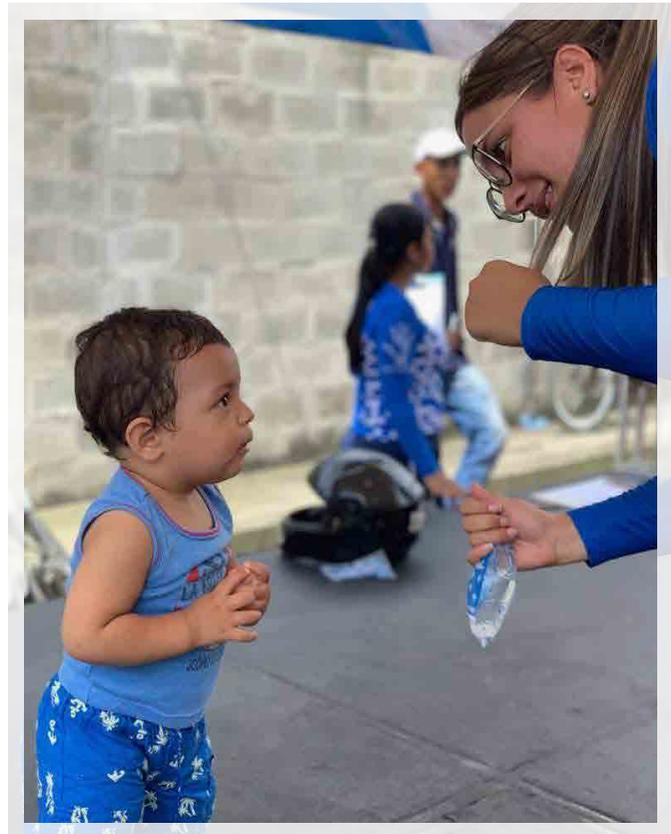
Nuestro sello como egresados trasciende el plano académico, metodológico e investigativo; hablo de un acontecimiento más humano que inicia desde nuestro perfil como estudiantes; nuestras particularidades y nuestras luchas hacen que sigamos día a día escalando por nuestros sueños individuales, que, en algún momento serán colectivos y desde los que daremos vida a esa justicia social, al desarrollo humano, al respeto por las y los otros y a la construcción de los escenarios de paz que tanto se nos han recalado.

Ahora bien, considero de manera muy personal que mi formación en Uniclaletiana fue integral y la expectativa ha sido superada en la vida profesional, por tanto, es mi formación de base la que me ha

llevado a transitar por varios escenarios, a formarme cada día y a hablar con propiedad de las cuestiones sociales que tanto nos inquietan. En nuestro quehacer nada está dicho y por eso es tan necesario seguir cuestionándonos e informándonos de todo lo que sucede en la cotidianidad.

Para finalizar, quiero contarles que mi vida profesional siempre ha estado acompañada del legado humanista de la universidad; en la actualidad cuento con dos postgrados y como *el buen hijo vuelve a casa* acabo de terminar mi segunda especialización en la Uniclaletiana, y esta me ha permitido renacer en el ejercicio profesional. En cuanto a mi experiencia, he podido apoyar comunidades, grupos, individuos e instituciones públicas y privadas desde diferentes roles; he sido profesional psicosocial, coordinadora de proyectos y equipos, he caminado por lo comunitario, lo hospitalario, lo investigativo y hoy por lo académico, como docente en mi *alma mater*, la Fundación Universitaria Claretiana.

¡Vamos que podemos!, nos espera una vida profesional llena de sueños, retos y logros. Hoy, con gran certeza y orgullo puedo decir que soy egresada de una universidad de frontera y completamente integral.





La experiencia de estudiar Trabajo Social en Uniclaretiana

Raquel Revelo Aguirre
Graduada del Programa de Trabajo Social

Todo empezó cuando apenas afloraba en mi vida esa búsqueda esencial hacia mí misma. Andaba algo perdida y sin saber qué carrera elegir; sabía que tenía que ver con el campo de las humanidades, pero no estaba segura sobre cuál en concreto.

Un día, encontré algo que marcó el inicio de todo: estaba buscando desprevénidamente en la web cuando en mi pantalla apareció la propuesta de Uniclaretiana, que era presentada como un lugar donde el humanismo y la interculturalidad se encontraban y se ofrecían como las bases sólidas para la formación de un mejor ciudadano. Continué indagando en otros sitios y posibilidades, pero las propuestas no llegaban a satisfacerme tanto como esta.

Yo traía un bagaje de experiencias de intervención a la comunidad; realizaba actividades en mi barrio a través de la Junta de Acción Comunal sin tener aún muy claro todo lo que podía aportar desde mi potencial, ni cómo era posible transformar realidades a través de mis acciones. Definitivamente estas experiencias me llevaron a decidirme firmemente por matricularme en la Uniclaretiana.

Nada me impidió desarrollar al máximo mi potencial: el arte, la crítica, la danza y la composición de poemas convertidos en canciones nacieron aquí en mi alma Máter. Con base en esos nuevos conocimientos adquiridos pude comprender por qué mi país se encontraba en esta coyuntura política. Poco a poco mis innumerables dudas fueron resolviéndose desde esta experiencia formativa tal como la he vivido en esta Universidad Intercultural.

Como egresada, puedo decir sin temor a dudas, que mi paso por el Instituto Popular de Cultura y todo lo que hice en mis épocas de estudiante eran poco en comparación con esta experiencia formativa y humanizadora vivida en mi universidad; la formación que recibí de ella, me permitió potenciar y aprovechar todas mis habilidades.

Actualmente trabajo con una institución que tiene como objetivo mejorar la calidad de vida de diversos grupos sociales, incluyendo intervenciones con grupos y personas de todas las edades, es decir, desde las niñas y los niños, hasta los adultos mayores. Desde allí venimos alimentando el sueño de abrir una fundación propia, cuyo enfoque artístico, permita a poblaciones vulnerables encontrar en el arte posibilidades y estrategias para resignificar y sanar sus propias experiencias de vida y realidades.



Estoy convencida de la necesidad urgente de seguir apostándole a este acompañamiento cercano a las innumerables familias que buscan un espacio para sentirse escuchadas o una simple asesoría frente a lo que están viviendo,.

En este mundo altamente egoísta y determinado por el consumismo, lo único que día tras día buscamos los seres humanos es el amor y este solo se consigue practicando la comprensión, la tolerancia, el amor propio y el don de servicio, valores que la Uniclaretiana afianzó en mi ser.

Solo tengo agradecimientos e invito a todos los que se sientan identificados con esta experiencia, que nada en la vida les impida luchar por sus sueños y por la construcción de los sueños de otros.



Mi nombre es Carlos Alfonso Cubillos Acosta tengo 38 años, soy oriundo de la ciudad de Cali. A mis 13 años me fui a vivir a la ciudad de Medellín y desde entonces comencé a fortalecer mi compromiso por la comunidad y mi lucha como sujeto activo de sociedad. Tengo tres hijos: Daniel, Isabella y Mathias. Terminé mis estudios de bachillerato en el Colegio Fundación Instituto Tecnológico del Sur en la ciudad de Bogotá. Debido a mi lucha activa por los derechos de las niñas, los niños y los adolescentes del barrio San Javier de la Comuna 13 de Medellín, tuve ciertas dificultades por las cuales con mi familia debí abandonar esta ciudad y radicarme en Bogotá. Realicé mis estudios de pregrado de Trabajo Social en el CAT Neiva de Uniclaletiana, donde también realicé mi posgrado como Especialista en Procesos Psicosociales. Esta es mi historia:

En el 2002 entré a la Policía Nacional de Colombia; hoy, después de 21 años laborados en esta institución, me complace contar mi legado como trabajador social y cómo desde la animación sociocultural, he podido llevar un mensaje de prevención a niñas, niños y adolescentes del territorio huilense. Como Jefe del Grupo de Protección a la Infancia y a la Adolescencia, he creado estrategias con el fin de mitigar los riesgos sociales que estos, como victimarios y víctimas pueden

llegar a sufrir, contribuyendo así al fortalecimiento de la convivencia y de la seguridad ciudadana.

Estrategias diferenciales para la protección de la niñez

- Competencias ciudadanas a través del juego
- Los güipás tienen talento.



Competencias ciudadanas a través del juego

Con la definición de su Constitución Política en el año 1991, Colombia se comprometió a desarrollar prácticas democráticas para el aprendizaje de los principios de la participación ciudadana, en todas las instituciones del Estado, debiendo formular políticas, planes y programas orientados a la formación de colombianos en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia.

La falta de valores éticos y morales de la sociedad moderna me llevó a asumir un compromiso con las niñas, los niños y con adolescentes del departamento del Huila, para incentivar sus competencias ciudadanas y reforzarles que son sujetos activos de sociedad. Desde el 2013 hasta hoy e inspirado en el personaje de Mario Bros, el Intendente Carlos Alfonso Cubillos Acosta dio vida a Poli Mario, con quien logra conquistar las risas de esta población y divertirla a través de jornadas lúdicas y de recreación que incluyen bailes, juegos y campañas de sensibilización para su participación activa. Con estos novedosos espacios se contribuyó al fortalecimiento de competencias ciudadanas como el respeto a los derechos humanos; el respeto al cuerpo y a la dignidad humana; la prevención del consumo de sustancias psicoactivas; el uso adecuado del tiempo libre y jornadas de entrega de juguetes bélicos con la campaña Competencias ciudadanas a través del juego.

Concurso departamental Los güipas tienen talento

Una de mis funciones es desarrollar estrategias que permitan a la población de niñas, niños y adolescentes de nuestra región, estimular el uso adecuado del tiempo libre, fortaleciendo sus destrezas y habilidades a través de la cultura. En este sentido, he liderado las 3 versiones desde el 2018 hasta el 2020 del concurso departamental denominado “Los güipas tienen talento” con el que se contribuye al fortalecimiento del vínculo institucional con la comunidad, en la conmemoración del Día nacional de la niñez y la recreación, convirtiéndose en la primera plataforma artística del Departamento del Huila, que integró a los 37 municipios, a las empresas privadas, a los entes gubernamentales, a las escuelas de danzas y a la población en general, con el único objetivo de aportar a un cambio a través de las expresiones culturales en las categorías de canto, danza y artística. Seguiremos adelante en pro de la realización de estas plataformas, de manera que nos permitan afianzar la misión de proteger el presente y el futuro de la niñez y la adolescencia de los colombianos.

3er. Concurso Departamental
Las GÜIPAS + Papás
Tienen Talento

Categorías

Baile	2 a 6 integrantes
Canto	1 (Voz) 5 (Instrumental)
Instrumental	2 integrantes
Artístico	2 (Teatro, Mimo, Circo Callejero) 1 (Pantomima, Graffiti, Teatro Urbano)
Padre e Hijo	(Una formación por cualquier padre (Baile, Canto e Instrumental))

ACERCATE A LA ESTACIÓN DE POLICÍA MÁS CERCANA
INSCRIPCIONES ABIERTAS HASTA EL DÍA
20 / Marzo / 2020
ACOMPÑADO DE UN ADULTO

Organiza: DEPARTAMENTO DE POLICÍA HUILA
GRUPO DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA
PREVENCIÓN Y EDUCACIÓN CIDADADANA

Logros alcanzados

En el año 2019, en el marco del Noveno Encuentro de Jefes Seccionales de Protección y Servicios Especiales organizado por la Dirección de Protección y Servicios Especiales (DIPRO) de la Policía Nacional de Colombia El grupo de Protección a la Infancia y Adolescencia del departamento de Policía de Huila, liderado por el Intendente Carlos Alfonso Cubillos Acosta, fue galardonado como el mejor por su apuesta de nuevas formas de construcción del tejido social y de protección a las niñas, los niños, los adolescentes y a la población vulnerable del país.

10 DEPARTAMENTO DE POLICÍA HUILA
Fecha: 5 de noviembre de 2019

UN MARIO BROS VERDE ACEITUNA

El Intendente CARLOS ALFONSO CUBILLOS ACOSTA con más de 18 años en la institución, agregó, luego de prestar servicio militar como oficial en las escuelas en el área metropolitana de Bogotá. Se desempeñó durante mucho tiempo como investigador judicial para niños, niñas y adolescentes dentro del sistema de responsabilidad penal y del reparto de labor institucional de un giro de 180 grados, convirtiéndose en el personaje de "Polvorón".

Este personaje se ha convertido en un personaje que ayuda a mejorar a los niños, a los cuales les enseña a través del juego, competencias ciudadanas, con el fin de volverlos sujetos activos de su sociedad, como con ellos una sociedad participativa en valores como la tolerancia y convivencia en cualquier situación que tengan, o vulneración de riesgo de los cuales se eviten, a través de estrategias como "La seguridad es mi duty" y "Que no te toque a ti".

"Desde hace 10 años vivo en el departamento, así como Carlos Cubillos", son estas palabras de Pablo Pineda, uno de los organizadores para que los jóvenes y niñas participen en el programa de la institución, quien afirma que los niños, y que espera que con la implementación de una misión, que quiere que sean escuchados y sus voces sean parte de la solución.

Proyección regional

En la actualidad, estamos desarrollando una empresa que asesora proyectos sociales llamada Música para mis oídos con la que se busca fortalecer la gobernanza de los territorios en materia de políticas públicas de las niñas, los niños y los adolescentes, como estrategia de los fondos de seguridad y convivencia FONSET.

ASESORÍA EN PROYECTOS SOCIALES
Música para mis Oídos

Tejiendo vínculos

¿Quiénes somos?

Somos un colectivo social al servicio de las niñas, los niños, los adolescentes y las familias en temas relacionados con la formulación diseño y asesorías de programas de prevención para el abordaje de situaciones de riesgo y de factores originarios de vulnerabilidades en los territorios.

Fue creada por el Intendente retirado Carlos Alfonso Cubillos Acosta en buen uso de retiro:

- Especialista en Procesos Psicosociales
- Especialista en Infancia y Adolescencia
- Trabajador Social
- Jefe del Departamento de la Policía de Infancia y Adolescencia del Huila (2016-2021).
- Más de 15 años de experiencia en intervención comunitaria.
- Experto en formulación de planes, estrategias y ejecución de políticas públicas para esta población.

Desde Música para mis oídos se responde a la necesidad de crear esta empresa y brindar apoyo a los diferentes intervinientes del territorio en la mitigación de los factores originarios de riesgo que vulneran y trasgreden a la población más frágil de nuestra sociedad. Somos conscientes de la necesidad de la transformación y del empoderamiento, así como de la creación de sujetos activos de sociedad convencidos que desde la niñez se construye paz.



Misión

Nuestra misión es tener la capacidad de formar a niñas, niños, adolescentes, jóvenes y familias como sujetos activos de sociedad, fortalecer los valores de equidad, igualdad, el respeto, el esfuerzo, la disciplina y la dedicación a través de la animación sociocultural como espacio creativo que construirá elementos participativos y de ciudadanía en la gobernanza de los territorios y sus entornos.

Visión

Para el año 2029, el colectivo Música para mis oídos será una organización líder en el diseño y ejecución de programas de prevención y de asesoramiento en políticas públicas para la infancia, la adolescencia, las juventudes y las familias, con capacidad de construir sujetos activos de sociedad en el departamento del Huila, teniendo como sentido de pertenencia el fortalecimiento de la participación ciudadana en la construcción de la gobernanza de sus territorios.



Empacados al vacío. Alimentos orgánicos que generan esperanza en el Chocó

*Nine Marcela Rentería Hilera
Estudiante del Programa de Ingeniería Industrial*



Cada vez más, en los últimos años, consumir alimentos orgánicos se ha hecho un hábito que crece a nivel mundial; y es que la tarea de velar por la salud y el bienestar físico es una de las razones por las que la alimentación ya no volverá a ser la misma, nunca más.

Mediante este proyecto queremos resaltar la importancia estratégica que tienen los agricultores chocoanos en esta nueva forma de alimentación; son ellos una parte importantísima en el consumo de los alimentos en un contexto donde se necesita preservarlos por más tiempo de acuerdo a las necesidades de los consumidores actuales.

El envasado al vacío es un sistema de almacenaje de productos mediante el que se extrae el aire de la bolsa o recipiente, produciendo el vacío en su interior; es especialmente útil para el empaquetamiento de alimentos; junto con la extracción del aire, se hace la del oxígeno, en tanto es este el principal responsable de la oxidación de los alimentos.

Entre otras ventajas, esta modalidad de empaque al vacío, ofrece:

- No aparece la quemadura del hielo, pues nunca sucede un contacto directo de la comida con el frío.
- La frescura y los sabores y de los alimentos es aún más estable, ya que no hay pérdidas.
- De igual manera los tiempos de su conservación son mucho mayores.
- Dado que el empaque al vacío supone una ausencia de oxígeno, los microorganismos encuentran limitaciones para desarrollarse en él.

Nuestro proyecto tiene como tarea principal aumentar la vida útil de los alimentos y ayudar a los agricultores del departamento del Chocó. En él, se le da un papel muy importante a los agricultores, siendo los encargados de cultivar la materia prima con la cual trabajamos.

Nuestros principales productos son el plátano, el borojó, la piña, el carambolo, el banano y muchas otras frutas típicas de nuestro departamento.

Hasta el momento hemos logrado una excelente acogida tanto a nivel departamental como en otras regiones del país, al ofrecer productos 100% orgánicos y definitivamente chocoanos, lo que les da unas características únicas y en especial, un sabor especialmente delicioso

Desde sus inicio, esta iniciativa ha permitido ayudar a más de 100 cultivadores del departamento, logrando con ellos uno de ellos primeros cometidos de quienes participamos en esta alternativa.



Contacto: 3206132868
Correo: ninemarcela@hotmail.com

Achipan

Luis Abraham Moreno Moreno
Estudiante del Programa de Ingeniería Industrial

Achipán, es un proyecto novedoso del área de la agroindustria, cuyo producto está elaborado con base en la harina extraída del Achín, un tubérculo que se cultiva en nuestra región del Chocó.

Nuestra iniciativa está relacionada con la transformación de productos, con el aprovechamiento inteligente de nuestros recursos naturales, con el emprendimiento y con el valor agregado de ofrecer componentes que aportan a la salud, ya que el Achipán es un alimento libre de gluten.

A la hora de describir los orígenes de esta idea de negocio, es importante resaltar que nace como una respuesta a

la situación en la que vive nuestro departamento; el desarrollo de este emprendimiento permite no solamente diversificar los usos de alimentos propios de la región, sino también darle un valor agregado y generar empleo, mejorando así la calidad de vida de los choicanos.

El hecho de que nuestro producto sea libre de gluten, permite que cualquier persona lo pueda consumir. En este mismo sentido, al necesitar el cultivo de este producto, se aporta a la generación de una reactivación agroindustrial. El proyecto está enfocado en ensanchar espacios para diversificar estos emprendimientos, abrir nuevos mercados y potenciar la agricultura, que es uno de los factores más importantes para la economía de la región y de Colombia en general.

Este sueño posible nace como un trabajo de investigación en la universidad. El apoyo de nuestros docentes y la visión que ellos nos han transmitido, fueron un impulso para que como graduados de

Uniclairetiana saliéramos a generar empleos dignos, que promovieran un cambio real y sostenible en la calidad de vida de todos los pobladores del departamento del Chocó.

La iniciativa como tal, nace en el año 2019; desde entonces hemos contado con el apoyo y la alianza de las siguientes fundaciones: Uniclairetiana, Impulsa, Sacúdete y Promodess.

Es de destacar que a través de la participación en diferentes espacios y tras recibir muchas capacitaciones con estas entidades, hemos podido fortalecer nuestra idea de negocio, teniendo un panorama claro y con objetivos específicos a cumplir, dentro del ejercicio de nuestra producción de Achipán.

El impacto que ha tenido en la región nuestra idea de negocio ha sido muy positivo, porque hemos promovido aspectos que son muy importantes para el desarrollo sostenible y para la generación de empleo en nuestro departamento. Desde esta original iniciativa, estamos apuntando a la transformación de nuestros productos, promoviendo su consumo saludable desde nuevas y diferentes formas y dándole un valor agregado que nos permite abrirles nuevos mercados, generar nuevos empleos e impactar positivamente en nuestra sociedad.



Ubícanos en el barrio Minuto de Dios Parte Alta. Calle 24 #12-121 Diagonal al Coliseo Cubierto de Quibdó
Teléfono de contacto: 3218312728.

Oferta de programas de posgrados y educación continuada de la Uniclaretiana

Oferta de Programas de Posgrados

PROGRAMA	MODALIDAD	CÓDIGO SNIES
Especialización en Gerencia de Financiera	Virtual	105125
Especialización en Periodismo de Paz	Virtual	107212
Especialización en Métodos y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales	Virtual	107403
Especialización en Biblia	Virtual	90752
Especialización en Gestión de Procesos Psicosociales	Distancia	103402

Oferta de Programas de Educación Continuada

Programas de Educación para el trabajo y el desarrollo Humano:

- Técnico Auxiliar Asistente Administrativo
- Técnico Atención a la primera infancia
- Técnico en sistemas
- Técnico en Gestión de Archivo y Gestión Documental

Diplomados:

- Docencia Universitaria
- Gestión, Formulación Y Administración De Proyectos Sociales
- Formulación Y Evaluación De Proyectos Públicos Y Privados
- Normas Internacionales De Información Financiera Para Las Pymes
- Apoyo Psicosocial
- Políticas Públicas De Derechos Humanos
- Prevención De Consumo De Sustancias Psicoactivas Y Otras Adicciones En Instituciones Educativas

- Justicia Y Reparación De Las Víctimas Del Conflicto
- Metodología De La Investigación Científica
- Pedagogía Infantil
- Pedagogía de Paz
- Gestión Documental
- Pedagogía de la Interculturalidad
- Nuevas tecnologías de la Información y la Comunicación
- Consulta previa para grupos Étnicos

Cursos cortos:

- Actitud De Servicio Y Atención Al Cliente
- Equidad De Género
- Duelo En Tiempos De Pandemia
- Salud Mental

Tejiendo Vinculos

PERIÓDICO DEGRADUADOS

Edición N° 2 Octubre 2021



Uniclaretiana
Fundación Universitaria Claretiana